

DE IDIOTAS A KOINOTAS

FROM IDIOTS TO KOINOTS

Jorge León Casero

DOI: 10.26754/ojs_arif/arif.202125330

Juan Manuel Aragüés (2020): *De idiotas a koinotas. Para una política de la multitud*, Madrid: Arena Libros.

El 15M supuso sin duda alguna un antes y un después no únicamente en la *praxis* social y política del territorio peninsular, sino también en la teoría política realizada desde entonces tanto dentro como fuera de la academia. La obra que Juan Manuel Aragüés ha desarrollado en los últimos años es un buen ejemplo de ello, no dudando en recurrir a nuevas (y a veces divergentes) lecturas de clásicos como Marx y Spinoza con el objetivo de extraer las herramientas conceptuales adecuadas con las que poder construir una nueva concepción teórica de lo político capaz de estar a la altura de un presente siempre cambiante.

Desde este punto de vista, su reciente libro *De idiotas a koinotas* (Aragüés 2020) debería ser leído como la tercera parte de una trilogía compuesta por *Deseo de Multitud* (2019a) y *El dispositivo Karl Marx* (2019b), siendo varias las razones que nos llevan considerarlo de este modo. En primer lugar, los textos recogidos en *De idiotas a koinotas* agrupan una multitud de escritos publicados en el blog *El Rumor de las Multitudes* del periódico *El Salto* entre 2018 y 2020, tiempo durante el cual Aragüés estaba todavía sacando las conclusiones pertinentes del material investigado en los dos libros anteriormente citados. En segundo lugar, tal y como comenta José Luís Rodríguez en su prólogo al libro de Aragüés, si bien el carácter recopilatorio del mismo conlleva una heterogeneidad irreductible que “abarca horizontes tan dispares como la crítica a la democracia, algunas derivas del 15M o la urgencia de constituir una nueva figura de la subjetividad que centre su identidad en la constitución de una multitud antagonista” (Rodríguez 2020: 9), no es menos cierto que se identifica fácilmente un hilo conductor subyacente a la mayor parte de los textos compilados, consistente en “rastrear provocaciones, sutilezas y sospechas que Marx había rozado” (*Id.* 10), y que Aragüés había analizado en

profundidad en uno de sus libros anteriores (2019b). En tercer lugar, ese intento de “construir una nueva figura [antagonista] de la subjetividad” comentado por Rodríguez, fue precisamente el objetivo que constituyó el horizonte de sentido desde el que Aragüés escribió *Deseo de Multitud* (2019a).

En este sentido, la heterogeneidad temática presente en *De idiotas a koinotas* no debería percibirse como algo meramente aleatorio, sino como un desarrollo hasta cierto punto sistemático de algunas de las principales cuestiones, prácticas y teóricas, cuyo planteamiento deriva de las problemáticas analizadas en sus dos libros anteriores. En consecuencia, los tres libros en su conjunto constituyen una propuesta *koinota* (*koinos* = común) desde la que sentar las bases con las que poder superar la idiocia identitaria ya señalada por Aragüés (2002) hace casi 20 años como la característica definitoria de la construcción neoliberal de la subjetividad.

Una vez ubicada la obra en la trayectoria intelectual de su autor, podremos entender algo mejor la lógica de los textos reunidos en el libro, que desde nuestro punto de vista podrían agruparse en cuatro bloques temáticos claramente definidos: 1. En primer lugar estarían los artículos en los que se realiza un análisis de la actualidad sociopolítica relativa a aquellos movimientos sociales y/o derivas políticas que tratan de desarrollar un nuevo tipo de subjetividad política antagonista no partidista, tal y como (al menos en origen) fue una de las intenciones principales del 15M. 2. En segundo lugar, Aragüés nos presenta un conjunto de relatos referentes al origen griego de la filosofía en los que se la concibe, desde un punto de vista netamente materialista, como una práctica política cuyo significado concreto debe ser identificado a partir de una profunda exégesis histórica y social del contexto en la que fue propuesta. Lo cual conlleva una oposición manifiesta al discurso idealista que concibe la filosofía como un saber eterno y trascendente completamente ajeno a las problemáticas prácticas y políticas de cada época. 3. En tercer lugar, existe un conjunto de artículos en los que se tratan diversos aspectos complementarios que conectan las obras de Marx y Spinoza desde un punto de vista ateo y materialista, en abierta contraposición con la lectura idealista que Carlos Fernández Liria (2019) realiza de la obra marxiana. Por último, en cuarto lugar, y como fiel discípulo de José Luis Rodríguez, Aragüés nos brinda algunos textos finales donde expande su materialismo marxista al ámbito (anti) humanístico de las artes y la literatura mediante referencias precisas a las obras de Huxley, Shostakovich, Sartre o la vanguardia soviética.

De entre toda esta múltiple gama de referencias y problemáticas correlacionadas que Aragüés trae a colación en su último libro, consideramos pertinente destacar tres: 1. El enfrentamiento (terminológico) que plantea entre los significantes

“democracia” y “populismo”, y su relación con el problema del Partido como forma de organización política. 2. La concepción de la libertad como tarea a realizar (en común) frente a su consideración como cuestión de hecho desde la que elegir una opción, y el modo en que dicha concepción de la libertad se fundamenta en el tipo de relación ontológica que establezcamos entre la diferencia y la identidad (política). 3. El modo concreto en que concibe el agenciamiento Marx-Spinoza como una ampliación de la teoría spinoziana de los afectos, actualizada a la teoría de medios de comunicación de masas.

En lo relativo al primer punto, Aragüés se muestra muy crítico ante el intento de introducir en la reflexión política peninsular el concepto de “populismo”, al cual califica abiertamente de “tóxico” (2020: 21) y propio únicamente de élites intelectuales encerradas en las universidades que no atienden a la práctica política concreta del contexto en el que viven, pues si bien entiende que el significado que dicho concepto tiene en otros países está directamente vinculado con el empoderamiento del pueblo, su empleo en la península ibérica conllevaría la atribución inmediata de connotaciones negativas que darían a entender precisamente lo contrario de lo que se pretende. Es en este sentido que Aragüés mantiene que el término “populismo” es un “concepto absolutamente contaminado desde el poder [y] asimilado a prácticas antidemocráticas” (*Ibid.*) hasta un punto tal que luchar por su reapropiación le parece completamente contraproducente. Una postura que reafirma de forma idéntica a propósito del intento de reapropiación del significante “dictadura del proletariado” realizado por Alain Badiou (2010).

Frente a dichas terminologías, Aragüés insiste en reforzar la lucha por el significante “democracia” más allá de su reducción liberal-parlamentaria a mera teoría representativa, y volver a entenderlo, tal y como hizo Rancière (2006), como la fuerza (*kratos*) que realiza el pueblo (*demos*) para tornar materialmente efectivos sus derechos. Es precisamente a raíz de esta reconceptualización de la democracia (participativa) que se realiza la crítica al Partido como forma de organización política obsoleta, haciendo notar el “prematureo y acelerado envejecimiento [de Podemos, que] le ha llevado a dejarse arrastrar por las inercias de formas caducas de hacer política [...] privilegiando sus intereses de organización frente a los intereses sociales” (Aragüés 2020: 38).

Respecto a la cuestión de la libertad como tarea a realizar, Aragüés parte del modo en que Deleuze concibe la relación entre diferencia y semejanza (identidad). Según el filósofo francés, existen dos posibles lecturas: “sólo lo que se parece difiere: y sólo las diferencias se parecen. La primera fórmula plantea la

semejanza como condición de la diferencia; sin duda, exige también la posibilidad de un concepto idéntico para las dos cosas que difieren a condición de parecerse; implica también una analogía en la relación de cada cosa con el concepto; e implica finalmente la reducción de la diferencia a una oposición determinada por los tres momentos. Según la otra fórmula, en cambio, la semejanza, y también la identidad, la analogía, y la oposición, sólo pueden ser consideradas como efectos, productos de una diferencia primera o de un sistema primero de diferencias” (Deleuze 1988: 202; citado en Aragüés 2020: 70-71).

Según la primera concepción, la libertad liberal que Aragüés critica consistiría en elegir entre meras opciones previamente concebidas como simples variaciones de una misma identidad (esto es lo que hay; elige lo que más te guste), en tanto que simple diferenciación superficial, idiota e identitaria que únicamente busca diferenciarse del resto. Por el contrario, desde la segunda concepción, la libertad no se podría entender como la elección de algo dado que difiere del resto, sino como la puesta en ejercicio de nuestra libre capacidad diferencial para producir algo común que no renuncie al pluralismo y la heterogeneidad, sino que lo articule de forma antagonista. Es desde este punto de vista que Aragüés, si bien coincide en parte con la crítica realizada por Daniel Bernabé (2018) a las políticas posmodernas de la identidad, critica a su vez a este por hacer precisamente lo mismo que critica y haber privilegiado un sectarismo identitario propio de cierta izquierda que rechaza com-ponerse de forma no jerárquica con la transversalidad que requieren las luchas sociales que exceden la cuestión de clase, como son las realizadas en razón de género, etnia u orientación sexual.

Por último, en lo relativo al agenciamiento Marx-Spinoza, Aragüés parte de la lectura realizada por Lordon (2017), recalcando la extrema actualidad que ha adquirido en las últimas décadas la producción de subjetividad mediante la manipulación de los afectos y las pasiones a través de los medios de comunicación de masas. Concretamente, desde el punto de vista de la producción de subjetividad, la singularidad que diferenciaría al capitalismo neoliberal de cualquier otro régimen de poder que haya tenido lugar en la historia consiste en que ha sido el único que ha logrado producir una subjetividad sumisa mediante pasiones alegres (y no mediante el miedo o la coacción).

En consecuencia, la producción de una subjetividad antagonista ya no puede depender únicamente de la resistencia a la opresión (Acción Rizoma 2020), sino que debe centrarse en la producción en común de otras pasiones, también alegres, basadas en la capacidad creativa e imaginativa que los seres humanos potencian exponencialmente cuando colaboran entre sí. Es por ello, para Aragüés, “frente

al imperativo del goce individual que el neoliberalismo ha elevado a máxima del sistema [...] el imperativo moral de la multitud [...] se enuncia del siguiente modo: Actúa de tal manera que tus actos posibiliten el *conatus* de la multitud” (Aragüés 2020: 126). La revolución deja de concebirse como toma del poder (*pouvoir*), para hacerlo como producción creativa de potencia (*puissance*).

Jorge León Casero
 Universidad de Zaragoza
 jleon@unizar.es

BIBLIOGRAFÍA

- ACCIÓN RIZOMA, “De idiotas a koinotas 03. Cómo producir subjetividad antagonista”, *Canal de youtube Acción Rizoma* (Febrero 2021), URL = <https://www.youtube.com/watch?v=esXr4HowO3w>. Consultado el 17-04-2021.
- ARAGÜÉS, J. M. (2002): *Líneas de Fuga: Filosofía contra la sociedad idiota*, Barcelona: Ediciones de Intervención Cultural.
- ARAGÜÉS, J. M. (2019a): *Deseo de Multitud. Diferencia, antagonismo y política materialista*, Valencia: Pre-Textos.
- ARAGÜÉS, J. M. (2019b): *El dispositivo Karl Marx. Potencia política y lógica materialista*, Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- ARAGÜÉS, J. M. (2020): *De idiotas a koinotas. Para una política de la multitud*, Madrid: Arena Libros.
- BADIOU, A. (2010): “El emblema democrático”, en AA. VV, *Democracia en suspenso*, Madrid: Casus Belli.
- BERNABÉ, D. (2018): *La trampa de la diversidad: Cómo el neoliberalismo fragmentó la identidad de la clase*, Madrid: Akal
- DELEUZE, G. (1988): *Diferencia y repetición*, Madrid: Júcar.
- FERNÁNDEZ LIRIA, C. (2019): *Marx 1857. El problema del método y la dialéctica*, Madrid: Akal.
- LORDON, F. (2017): *Los afectos de la política*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- RANCIÈRE, J. (2006): *El odio a la democracia*, Buenos Aires: Amorrortu.
- RODRÍGUEZ, J. L. (2020): “Prólogo: La esperanza de los koinotas”, en J. M. Aragüés, *De idiotas a koinotas. Par una política de la multitud*, Madrid: Arena Libros, pp. 9-14.